



## Ampliación de estudios Curso 2016-2017

### Datos Personales

Nombre	Félix Ardanaz González	
DNI	16617983T	
Sexo	Hombre	
Estado civil	Soltero/a	
Fecha de nacimiento	30 de Noviembre de 1988	
Lugar de nacimiento	Logroño, La Rioja, España	
Estadounidense	No	

### Datos de contacto

Email	felixardanaz@hotmail.com
Teléfono	680109206, 636400404
Web	www.felixardanaz.com

### Dirección Permanente

Calle	c/ Alcalá 116, 6ºD
Localidad	28009, Madrid, Madrid, España

### Dirección Actual

La dirección actual es la misma que la permanente.

### Estancias académicas en el extranjero

- 1- Estancia Erasmus en la Universidad Fryderyk Chopin de Varsovia: desde septiembre de 2008 hasta julio de 2009
- 2- Estancia en París: desde septiembre de 2010 hasta julio de 2014
  - Estudios de arquitectura (licenciatura y Master en l'Ecole Nationale d'Architecture de Paris Val de Seine)
  - Estudios musicales (perfeccionamiento pianístico en l'Ecole Normale de Musique)
- 3.- Estancia en Londres: desde septiembre de 2013 hasta julio de 2014
  - "Master of Arts" en la Universidad de Londres

## Datos Académicos

---

### Titulación

Título	Licenciatura Piano (Música)
Nota Media	9,40
Fecha de titulación	2010-06
Institución	Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene), País Vasco, España

### Titulación

Título	Licenciatura Dirección de Orquesta
Nota Media	9,04
Fecha de titulación	2013-06
Institución	Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene), País Vasco, España

### Titulación

Título	Licenciatura Arquitectura
Nota Media	15,5 (sobre 20)
Fecha de titulación	2012-07
Institución	Escuela Nacional Superior de Arquitectura de París Val de Seine, París, Francia

### IELTS

Fecha	2015-02-14
Resultado	8.0

## Datos profesionales

---

### Datos profesionales

Institución	Orfeo Ediciones: Revista musical Melómano, Madrid, España
Periodo	09 de Septiembre de 2014 hasta la actualidad
Profesión	Redactor - Investigador
Cargo	Redactor de artículos musicales
Unidad	Orfeo Ediciones
Dirección	Calle de Camarena 126, 28047, Madrid
Teléfono	
Email	direccion@orfeoed.com
Web	www.orfeoed.com

### Obra artística

Dirección Obra [1]	<a href="http://www.felixardanaz.com">www.felixardanaz.com</a>
Dirección Obra [2]	<a href="http://media.wix.com/ugd/c28dc0_3ca9944efc3340acbf520658a351">http://media.wix.com/ugd/c28dc0_3ca9944efc3340acbf520658a351</a>
Dirección Obra [3]	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=Wu4TndS66hM">https://www.youtube.com/watch?v=Wu4TndS66hM</a>

## Proyecto de la beca

Objetivo	Master
Campo de estudio y especialidad	Música: Dirección de orquesta, piano

### Instituciones elegidas

Institución	Autonomía	País
Juilliard School of Music	New York	Estados Unidos de América
Manhattan School of Music	New York	Estados Unidos de América
Mannes College of Music	New York	Estados Unidos de América

### Resumen del proyecto

(máximo 100 palabras, si el texto excede ese tamaño no se guardará)

Mi proyecto en Estados Unidos consiste en la realización de estudios musicales de postgrado en Nueva York en una de las tres escuelas más emblemáticas: Juilliard, Manhattan o Mannes.

Tras haber estudiado en España las carreras de piano y dirección de orquesta y haberme especializado en piano en París y Londres, espero que la dirección de orquesta vaya cobrando un peso cada vez mayor en mi trayectoria como músico profesional. Por ello, creo que la realización de un Master de dirección de orquesta en un conservatorio neoyorquino de gran prestigio será determinante para mi futuro en esta disciplina y para continuar involucrado en el piano en Estados Unidos.

### Proyecto completo

(máximo 4000 palabras, si el texto excede ese tamaño no se guardará)

Desde muy joven he tenido claro que el estudio de la música clásica implicaba estar abierto a un amplio espectro de escuelas, maestros, técnicas y países diferentes. Ya de niño sabía que quería hacer de la música mi profesión, lo que me obligó a no parar de buscar otras realidades musicales diferentes a las que encontraba en el conservatorio en España.

En el Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene), una institución de referencia en nuestro país, realicé los estudios superiores de piano (cuatro cursos) y de dirección de orquesta (cinco cursos). Empecé las dos disciplinas en este centro con 17 años y, quizás por ese motivo, para mí nunca ha existido una auténtica barrera intelectual entre las dos, en tanto que ambas manan de la misma actitud: el piano no deja de ser el instrumento sinfónico por excelencia. Por ello, abordar el estudio de una pieza pianística plantea la misma problemática que una obra orquestal: es necesario velar por el correcto balance dinámico entre todas las voces, el sumo control polifónico, la articulación, el timbre, etc. En otras palabras, el piano y la dirección de orquesta han sido indisolubles para mí durante muchos años, dos caras de una misma moneda.

Mientras realizaba los estudios superiores, tuve la ocasión de formarme a través de clases magistrales con la élite pedagógica internacional en las dos disciplinas. Fue entonces cuando me percaté de que era absolutamente necesario abrirme a otras escuelas internacionales en las que pudiera entrar en contacto con una realidad musical más amplia y cosmopolita. Por suerte o por desgracia, en la música, como en el resto de las artes, no existe lo unívoco ni lo universalmente objetivo, de ahí la importancia de conocer el mayor número posible de escuelas interpretativas, de cara a forjar una personalidad propia sólida.

Mi pasión por la música de Frédéric Chopin me llevó a la Universidad Chopin de Varsovia gracias al programa Erasmus, en la que me concentré en el estudio del repertorio pianístico chopiniano bajo la tutela de Jerzy Sterczynski, uno de los pianistas polacos con más trayectoria actualmente. Tuve además la ocasión de estudiar con grandes directores de la escuela polaca, como Tomasz Bugaj y Antoni Wit.

Más tarde, sentí la necesidad de aprender el repertorio impresionista de Debussy y de Ravel en el mejor lugar posible y continué estudiando piano en L'Ecole Normale de Musique de París con pianistas de la talla de Ludmila Berlinskaia, Bruno Rigutto y Brigitte Engerer, la gran dama del piano francés.

A pesar de que siempre he intentado involucrarme en la música con una gran intensidad, durante mi estancia en París sentí la necesidad de abordar el arte desde una perspectiva más global. ¿Cómo podría entender completamente la estética de una obra determinada si no conocía todos los entresijos de ese período artístico concreto? Fue entonces cuando decidí compaginar mis estudios musicales en París con la carrera de arquitectura, que finalmente cursé al completo (cinco años de duración).

La arquitectura me ayudó no sólo a profundizar en el conocimiento de los estilos de la expresión artística, sino además a contemplar las obras musicales desde una perspectiva muy distinta que no conocía hasta entonces: analizando cada

elemento estructural, estudiando la relación entre contenido y continente e intentado penetrar en la cabeza de los grandes compositores, que no dejaron de ser grandes arquitectos de la materia sonora.

El último año de la carrera de arquitectura lo compaginé además con el Master of Arts que cursé en la Universidad de Londres, finalizando las dos disciplinas en julio de 2014.

En definitiva, las tres disciplinas que he estudiado (piano, dirección de orquesta y arquitectura), me han permitido contemplar la música y el arte de una manera amplia y global.

Es por ello que, en este momento específico de mi trayectoria vital y profesional, considero muy interesante poder formarme en la ciudad del mundo en la que se respira la realidad artística más vasta posible: Nueva York.

Nueva York es, a todas luces, la capital mundial del arte en la actualidad. Mientras otras grandes capitales europeas han preferido seguir arraigadas en la tradición, Nueva York ha apostado claramente por el vanguardismo y la multiplicidad de respuestas creativas, convirtiéndose así en toda una referencia artística mundial.

Musicalmente hablando, en Nueva York ocurre algo realmente excepcional: el hecho de no contar con una escuela técnica propia, el mundo interpretativo se contempla de una manera muy distinta a la de otras ciudades europeas. En este sentido, en Varsovia y en toda Europa del Este se enseñan los pormenores de la escuela interpretativa rusa, que poco tienen que ver con la escuela francesa o la escuela germánica.

En Nueva York y en el mundo anglosajón en general, los “dogmas” en la interpretación musical transmitidos por las escuelas nacionales no existen, lo que confiere tanto al intérprete como al creador una libertad expresiva mucho mayor.

Mi propia experiencia me ha demostrado esta realidad cuando viajé allí el año pasado, durante el mes de mayo. Al obtener el primer premio en el concurso internacional de piano Bradshaw and Buono de Nueva York, tuve el gran privilegio de ofrecer un recital en la mítica sala del Carnegie Hall, uno de los principales templos de la música.

En el contexto de este concurso pude escuchar a otros pianistas de muchas nacionalidades diferentes que estudiaban en los principales conservatorios de la ciudad (Juilliard School of Music, Manhattan School of Music y Mannes School of Music). Fue entonces cuando me percaté de que todos ellos poseían un gran nivel, pero al mismo tiempo existían grandes diferencias entre unos y otros a nivel interpretativo, mucho más grandes que las que pueden encontrarse en cualquier nación europea.

Comprendí entonces que la apertura de espíritu de la escuela anglosajona era la principal responsable de ello, puesto que las escuelas europeas tienden a malear a los estudiantes de acuerdo a los cánones interpretativos preestablecidos. Fue este descubrimiento el que me animó a tomar la decisión de fijar en Nueva York mi siguiente lugar de residencia y por supuesto, de aprendizaje.

Pero además, Nueva York es un lugar excepcional para formarse como músico y especialmente en la disciplina de dirección de orquesta. Esta ciudad cuenta con un gran número de orquestas profesionales con sede en la propia ciudad, un circuito sinfónico por el que pasan a diario las mejores orquestas y ensembles del mundo y muchísimas salas y espacios dedicados a la música clásica.

Hasta ahora, he dedicado al estudio pianístico más años que al estudio de la dirección de orquesta, por una mera cuestión práctica: es necesario formarse se sumo grado como intérprete para anhelar convertirse en director. Además, por una cuestión de edad, es complicado acceder a estudios de postgrado de dirección de orquesta en conservatorios internacionales hasta no alcanzar los 25 años de edad, puesto que los maestros de esta disciplina buscan en los alumnos de Master una cierta madurez musical. El hecho de haber cumplido ya los 26 en mi caso, hace que la puerta esté ya abierta en este sentido.

No obstante, hasta la fecha he podido realizar la carrera superior de dirección de orquesta en España, de cinco años de duración y, del mismo modo, he trabajado como director invitado con cuatro orquestas españolas: la Orquesta Sinfónica de Bilbao, la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y la Orquesta de Extremadura.

Mi experiencia con estas tres orquestas, de un nivel excelente, me ha revelado una doble realidad. Por un lado, espero y deseo que la dirección de orquesta cobre un protagonismo especial en mi trayectoria como músico y vaya teniendo más peso que el piano en mi caso, ya que me resulta una disciplina aún más fascinante. Por otro lado, siento que tengo que seguir formándome bastante en este campo tan complejo, ya que los cinco años de estudio en España no me han aportado la experiencia práctica suficiente como para poder aspirar a una plaza de director titular en una orquesta profesional de proyección internacional.

Desde este punto de vista, la realización de un Master en dirección de orquesta en cualquiera de los conservatorios anteriormente citados me permitiría adquirir esta experiencia necesaria, ya que los alumnos de dirección tienen encuentros de prácticas con varias orquestas de manera muy regular en los tres centros.

Creo firmemente en la importancia de contar con grandes maestros para abordar el aprendizaje de la música clásica. Desde muy joven, tuve la ocasión de formarme pianísticamente con Alicia de Larrocha, la gran maestra del piano español y, desde entonces, he tenido muy claro hasta qué punto es fundamental la presencia de un mentor que sepa guiar al alumno en la construcción de su propia personalidad con rigor y buen criterio.

Desde este punto de vista, estoy convencido que los maestros de dirección de orquesta de Juilliard School of Music, Manhattan School of Music y Mannes School of Music, son músicos avalados por sur brillantes biografías. Me consta además que son excelentes pedagogos, de acuerdo a lo que mis compañeros me han relatado de sus clases.

El plan de estudios del Master de dirección de orquesta está estructurado en la tres escuelas de un modo similar. Se articula del siguiente modo:

- Asignaturas teóricas: En este primer bloque entran todas las materias diseñadas de cara a permitir una comprensión total de cada obra sinfónica desde el punto de vista teórico. Armonía, contrapunto, historia de la música y técnicas de composición son las fundamentales. A ellas se añade el aprendizaje de fonética alemana e italiana para el acompañamiento operístico. Además, el piano se establece como instrumento obligatorio para todos los directores por su vínculo directo con

la disciplina.

- Práctica de la dirección: Obviamente, el alumno que es admitido en el postgrado de dirección de orquesta ha de tener una determinada trayectoria y madurez como para enfrentarse a la dirección musical de una agrupación desde la primera clase. Por ello, la carga lectiva del master está diseñada para conferir una importancia especial a las prácticas de dirección.

En las tres escuelas se dirige semanalmente la reducción orquestal de una obra determinada en la versión de dos pianos y, de una manera muy regular, la orquesta de la escuela (una vez cada dos semanas aproximadamente).

El repertorio a trabajar va desde la música antigua hasta la música de vanguardia, haciendo un especial hincapié en la música del S. XIX y principios del XX, por constituir el principal corpus de la literatura sinfónica. Del mismo modo, en Nueva York se fomenta especialmente el énfasis en la música contemporánea, ya que los directores de orquesta y los intérpretes en general debemos ser receptivos y sensibles a la música que es concebida en este momento.

- Proyectos: Juilliard, Manhattan y Manes potencian ante todo el gusto musical particular y los intereses individuales de cada alumno, por lo que las escuelas fomentan una gran independencia a la hora de configurar el repertorio del programa del curso. Normalmente, son los propios alumnos de Master los que pueden elegir en qué estilo o compositores se concentrarán.

Incluso se da carta abierta a posibilidades como constituir un ensemble propio con músicos del conservatorio para trabajar a lo largo del ciclo, así como dirigir obras de alumnos del departamento de composición.

A lo largo del Master, los alumnos han de elegir un tema de especial interés sobre el cual girará el recital final con la orquesta y sobre el que versará el trabajo escrito de fin de Master.

Las escuelas establecen además convenios con varias orquestas neoyorkinas para que los alumnos de postgrado puedan participar activamente en un programa de prácticas. Dado que los tres conservatorios apuestan por la excelencia académica y la internacionalización de los alumnos graduados en ellas, al terminar el Master los centros se involucran a la hora de proponer distintas posibilidades laborales en los Estados Unidos de acuerdo a los estudios cursados.

No hay que olvidar, además, que una buena parte del aprendizaje del director de orquesta consiste en la asistencia a ensayos de grandes maestros de la dirección, de cuya experiencia se puede aprender muchísimo. Vivir en Nueva York y estudiar en uno de los conservatorios principales constituye una gran suerte, ya que los alumnos de dirección tienen permiso para asistir a todos los ensayos de ópera del Metropolitan Opera House, así como a los de la Orquesta Sinfónica de Nueva York.

Sin duda, esta oportunidad es uno de los puntos que más me animan a emprender este apasionante camino.

No obstante, este plan no implica en absoluto abandonar el estudio del piano, ni muchísimo menos. Como antes se ha dicho, el estudio de la disciplina de dirección de orquesta implica la obligatoriedad del estudio pianístico al mismo tiempo. Ello hace que sea perfectamente posible la preparación de un repertorio para piano importante, acorde a las necesidades, posibilidades y pretensiones de cada alumno.

En mi caso, obviamente intentaría seguir dedicando al piano una gran dedicación. Posiblemente pueda incluso contemplarse la realización del Master de piano al mismo tiempo que el de dirección de orquesta, si los conservatorios tienen a bien considerar la convalidación de la asignatura central de piano y permiten asumir esta carga lectiva.

Independientemente de ello, está claro que el hecho de seguir estudiando piano en Nueva York me permitirá, del mismo modo, aspirar a unas metas difíciles de alcanzar en España.

Por ejemplo, en Nueva York y en los estados limítrofes existen muchísimos más festivales de piano solo y de música de cámara en comparación a la realidad española.

Además, en Norteamérica hay múltiples concursos internacionales de piano que ofrecen como premio giras internacionales con orquestas profesionales. El más famoso de ellos, Van Cliburn, es una meta a la que siempre he querido aspirar.

Aunque nunca he profesado un gran interés por los concursos internacionales de música y por la mentalidad competitiva que fomentan, reconozco que una gran mayoría de las posibilidades profesionales que he tenido como pianista han venido de la mano de los concursos que he ganado (París-Ile de France, Premio de Roma, Bradshaw and Buono de Nueva York, Grand Concours International de France, Eugènia Verdet de Barcelona, premio de la crítica del Palau de la Música, etc.). Esos concursos me han dado acceso a salas en las que de otro modo no habría podido tocar: Carnegie Hall, Salle Pleyel de París, Wigmore Hall de Londres, Unesco, Auditorio Nacional, Palau de la Música, etc.

Por ello, creo que es importante continuar presentándome unos años más a concursos internacionales de piano y, sin duda, los Estados Unidos son un territorio magnífico para seguir vinculado a ellos.

También desde el punto de vista pianístico, creo que mi estancia en Nueva York podría ser especialmente fructífera en lo que concierne a la grabación discográfica. Desde hace años tengo la intención de grabar un disco vinculado a la fantástica obra pianística del compositor norteamericano George Crumb, aún en vida.

La posibilidad de mudarme a los Estados Unidos me brindaría la oportunidad de poder trabajar personalmente con él su propia música, de cara a grabarla en el que sería mi quinto CD para piano solo y sin duda el más estimulante hasta la fecha. La música de George Crumb y en particular su ciclo *Makrokosmos* forma parte de mi repertorio habitual en recitales de piano y, por ello, sería estupendo poder grabar unas obras que me han marcado tanto y que constituyen un campo de exploración magnífico.

No puedo dejar de mencionar el último punto que me impulsa a estudiar en Nueva York, el más importante de todos: tengo el firme convencimiento de que esta ciudad y que los Estados Unidos en general ofrecen muchísimas más posibilidades laborales al músico profesional en comparación a la realidad europea.

De todos es sabido que en Europa y muy especialmente en España se está viviendo una crisis cultural que ha afectado particularmente al sector de la música clásica. Las salas se vacían cada vez más, las orquestas cierran y las posibilidades de vivir de este apasionante arte son cada vez menores. Europa se ha quedado, además, anquilosada en muchos sentidos en la tradición del pasado, sin renovarse a las necesidades de un público distinto al de hace décadas.

Contra esta realidad, en Estados Unidos se está viviendo una situación musical muy distinta. El hecho de que muchas orquestas se acaben de constituir hace poco abre un campo de trabajo ímprobo a las nuevas generaciones de directores y solistas. Además, se respira un aire musical mucho más regenerado, joven y ambicioso, ofreciendo todo un mundo de posibilidades aún por conquistar.

Por estos motivos, considero que mi proyecto de estudios en Nueva York tiene sentido de cara a mi futuro profesional y vital ya que, seguramente, después de este Master decida establecerme definitivamente en la Gran Manzana para vivir por y para la música.

### **Razones por las que ha elegido las tres instituciones de destino**

(máximo 500 palabras, si el texto excede ese tamaño no se guardará)

Las tres escuelas escogidas para la ampliación de mis estudios musicales (Juilliard School, Manhattan School y Mannes College of Music), constituyen centros de referencia internacional. Los tres establecen convenios para ofrecer a sus alumnos conciertos en las salas más emblemáticas de Nueva York (Carnegie Hall, Alice Tully Hall, Avery Fisher Hall, Steinway Hall, etc).

En primer lugar, Juilliard School of Music es probablemente la institución de enseñanza musical más prestigiosa del mundo, fundada en 1905. Por sus puertas han pasado algunos de los músicos más reputados y sus antiguos alumnos han conseguido 105 Grammys.

Juilliard cuenta con un total de seis auditorios propios en los que se brinda a los estudiantes la posibilidad de actuar permanentemente. La biblioteca de Juilliard es además un fondo documental de primer orden, con un total de 79.000 partituras y 140 obras originales de los grandes compositores.

En lo que concierne al profesorado, Alan Gilbert, titular de la cátedra de dirección de orquesta, es uno de los directores de referencia mundial en la actualidad. Actualmente es director titular de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, lo que hace que estudiar con él sea particularmente estimulante, puesto que sus alumnos oficiales de Juilliard tienen la ocasión de actuar como directores asistentes en algunas representaciones.

Igualmente, Manhattan School of Music es un conservatorio de una enorme tradición en Norteamérica. Fue fundada en 1917 y por su plantel de maestros han pasado músicos de la talla de Pablo Casals.

Actualmente, se trata del conservatorio más grande en Nueva York en número de alumnos: un total de 900 alumnos de 40 países, que crean un ambiente de aprendizaje realmente cosmopolita. La escuela cuenta con un total de ocho salas de conciertos en los que los estudiantes se involucran activamente a lo largo del curso.

George Manahan, el titular del departamento de dirección de orquesta, es del mismo modo una referencia internacional en esta disciplina, ostentando en la actualidad el puesto de titular en la American Composers Orchestra y en la Opera de Portland y habiendo sido director de la New York City Opera durante 14 años. Este maestro propone a sus alumnos de dirección un itinerario particularmente flexible y adaptado a sus intereses y necesidades.

Por último, Mannes College of Music es igualmente un conservatorio de gran prestigio que existe desde 1916. El enfoque de esta escuela es especialmente vanguardista, ya que propone un curriculum interdisciplinar combinando asignaturas tradicionales con nociones de composición, literatura, historia del arte y periodismo musical. Este planteamiento abierto se refleja también en el repertorio, potenciando especialmente la música de nueva creación.

Los alumnos de dirección de orquesta tienen la oportunidad de dirigir con asiduidad la Mannes Orchestra, Mannes American Composers Ensemble y la Ópera de Mannes. Además, la escuela establece convenios con orquestas de distintos estados para que los estudiantes puedan participar como directores asistentes. David Hayes, el director titular, se esfuerza en transmitir nociones de emprendimiento autónomo, como la creación de una orquesta propia.

## Documentación Adjunta

---

Le recordamos que debe adjuntar **electrónicamente** los siguientes documentos:

### Documentación obligatoria

- Fotografía tamaño carnet
- DNI/Pasaporte
- Certificado académico completo
- Título académico (o justificante de haberlo solicitado)
- Curriculum Vitae
- Resultados TOEFL/IELTS, caso de disponer de ellos

### Documentación opcional

- Resultados GMAT, caso de disponer de ellos
- 

### Cartas de Referencia

Dos **cartas de referencia** firmadas por:

- 1.- Cosmo Buono
  - 2.- Gustavo Díaz-Jerez
- 

### Autorización de utilización de datos

Autorizo a la Comisión Fulbright a hacer uso de los datos incluidos en esta solicitud para todo lo relacionado con el programa Fulbright.

- Si